

La (des)cortesía de Dioniso y Jantias en *Las Ranas* de Aristófanes

Joan Egea Sánchez
Universitat de València ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.96123>

Recibido: 29 de mayo de 2024 • Aceptado: 5 de diciembre de 2024

Resumen: Los estudios sobre *Las Ranas* de Aristófanes llegan a una conclusión común con respecto al personaje del esclavo Jantias, y es que este supone una innovación en la técnica dramática del cómico: se trata del primer esclavo de todo el corpus aristofánico conservado que presenta una gran consistencia como personaje y cuya interacción con su amo llega a ser burlona y sarcástica. En este trabajo nos proponemos analizar las interacciones entre Dioniso y Jantias desde un punto de vista pragmalingüístico, adoptando las metodologías de estudio de la cortesía y descortesía verbal, para intentar mostrar que, en efecto, el carácter del esclavo Jantias es verdaderamente descortés y, en ocasiones, hasta irónico.

Palabras clave: Aristófanes; *Ranas*; cortesía verbal; descortesía verbal; ironía verbal; pragmática; comicidad.

^{ENG} Dionysus and Xanthias' (im)politeness in Aristophanes' *Frogs*

Abstract: The studies on Aristophanes' *Frogs* converge on a common conclusion regarding the character of the slave Xanthias: he represents an innovation in the comic playwright's dramatic technique. Xanthias is the first slave in the Aristophanic corpus who displays significant consistency as a character, with interactions with his master that are mocking and sarcastic. In this paper, we aim to analyse the interactions between Dionysus and Xanthias from a pragmatic perspective, employing methodologies of verbal politeness and impoliteness, to demonstrate that the character of the slave Xanthias is indeed impolite and, at times, even ironic.

Keywords: Aristophanes; *Frogs*; politeness; impoliteness; verbal irony; pragmatics; comicalness.

Sumario: 1. Introducción. El esclavo Jantias en Ar. *Ra*. 2. (Des)cortesía e ironía verbal. 3. Ar. *Ra*.: análisis pragmalingüístico. 3.1. Estrategias de cortesía. 3.2. Estrategias de falsa descortesía. 3.3. Estrategias de descortesía. 4. Conclusiones.

Cómo citar: Egea Sánchez, J. (2025). La (des)cortesía de Dioniso y Jantias en *Las Ranas* de Aristófanes. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 35, 229-251.

1. Introducción. El esclavo Jantias en *Ar. Ra.*¹

En *Las Ranas* de Aristófanes (de ahora en adelante, *Ar. Ra.*)² se nos presenta en escena una pareja de personajes peculiar: el dios Dioniso, que hace las veces de héroe cómico y de árbitro en la disputa trágica entre Esquilo y Eurípides en el Hades; y su esclavo, un individuo de nombre Jantias. El carácter del esclavo ha sido calificado de burlón, socarrón, impertinente, y una larga lista de adjetivos negativos; mientras que, por el contrario, la personalidad de Dioniso lo asemeja más a un personaje torpe, incompetente y relativamente corto de entendederas³. Este dúo de personajes protagoniza a lo largo del inicio de la obra escenas realmente cómicas: Jantias aprovecha la más mínima ocasión para hacer burla de su amo, llegando incluso a ser aparentemente irónico con él. Por su parte, Dioniso se deja aconsejar y guiar por su esclavo. Si bien los estudios al respecto de la caracterización interna⁴ de los personajes presentan argumentos totalmente convincentes, no obstante la interacción entre ambos personajes no ha sido analizada todavía desde una perspectiva pragmatolingüística, concretamente desde la perspectiva que ofrecen los estudios sobre (des) cortesía verbal. Este análisis contribuye, en definitiva, a sustentar todavía más la teoría básica de la caracterización de Jantias, como se verá a lo largo del trabajo: que este presenta un carácter principalmente descortés. No obstante, es interesante desde el punto de vista de las estrategias de descortesía verbal la manera en la que el esclavo es descortés con su amo, cuestión sobre la cual MacDowell (1995: 278) ya aportó unas tenues pinceladas al respecto: «Xanthias never openly defies his master». La descortesía encubierta forma parte del carácter de Jantias, pero esto se verá en el apartado dedicado al análisis de los pasajes. Así pues, en este trabajo nos proponemos analizar cómo se representa en la comedia aristofánica una relación de alta familiaridad entre personajes entre los que *a priori* no se espera dicha relación: un dios y su sirviente.

El personaje de Jantias en *Ar. Ra.* ha sido calificado de todas las formas posibles menos positivamente: mientras que Dioniso aparece retratado como un personaje desgraciado e incompetente, al esclavo se le otorga un carácter burlón y sarcástico a raíz de las interacciones con su amo (Dover 1993: 38-39). No es el único esclavo de nombre Jantias que aparece en el corpus de comedia aristofánica conservado: parece ser un nombre común para designar a los esclavos, pues tanto en *Las Avispas* como en *Los Pájaros* se observa la aparición de un criado con el mismo nombre. No obstante, el Jantias de *Ar. Ra.* posee cualidades que lo diferencian del resto de esclavos homónimos: apunta MacDowell (1995: 277) que el Jantias de *Ar. Ra.* supone una innovación en la técnica dramática de Aristófanes, toda vez que se trata del primer esclavo que reacciona de forma negativa ante las órdenes de su amo, discute con él a la hora de cargar los bártulos en su viaje al Hades e incluso se toma la licencia de asustarlo en momentos críticos de su *κατάβασις*⁵. Del mismo modo opinan Dover (1993: 47-48) y Stanford (1958: xxvi-xxvii). Este último, no obstante, indica que, a pesar del carácter sarcástico y malhumorado que caracteriza al esclavo, su actitud en los vv. 178-179 es más bien entrañable e indicativa de un grado elevado de lealtad hacia su amo («Xanthias is a clever, unprincipled rascal, but he shows an endearing touch of loyalty to his master in 178-9»).

¹ Agradezco a los informantes anónimos las valiosas revisiones y aportaciones que han hecho a mi trabajo.

² Seguimos las abreviaturas del diccionario *LSJ* para las obras y autores. Para los textos aristofánicos seguimos la edición oxoniense de Wilson (2007). Todas las traducciones, salvo indicación expresa, son propias.

³ *Cf.*, entre muchos otros estudios, los de Stanford (1958: xxvii), Dover (1995: 45), MacDowell (1995: 278), Del Corno (1992: 155) y Mastromarco-Totaro (2006: 564, n. 5).

⁴ A diferencia de la caracterización externa, que hace referencia a la apariencia (máscaras, disfraces, atrezzo, etc.) y gesticulación del personaje, la caracterización interna se relaciona con la forma de expresarse, es decir, con la caracterización propiamente lingüística (Culpeper 2001: 221 ss.).

⁵ A este respecto, indica Silva (2014: 286) que la evolución de los personajes tipo en la comedia aristofánica, concretamente la del esclavo temeroso que poco a poco va adquiriendo autonomía y que llega a atreverse a tratar a su amo como a un igual, adquiere un desarrollo pleno en *Ar. Ra.* de la mano de Jantias. En la obra se plantea, según indica la autora, un juego de ambigüedades entre amo y esclavo que anticipa el que será uno de los personajes tipo caracterizadores de las tramas de la comedia nueva, el del esclavo dominante. *Cf.* también Dover (1993: 48). Para la caracterización del esclavo intrigante en la comedia nueva y en la *palliata* de Plauto y Terencio, *cf.* Morenilla (2006: 103-104).

Un mecanismo de comicidad muy interesante que se crea mediante la relación entre ambos personajes radica en la indiferencia de Dioniso ante las *agresiones verbales* –hablando en términos pragmlingüísticos de cortesía verbal– de su esclavo. Al principio de la obra se ve a los dos personajes discutiendo por quién debería llevar los trastos en su viaje a los infiernos. Independientemente de los comentarios negativos de Jantias hacia su amo, este siempre termina cargando con los bártulos al cuello. Tras varios travestismos por parte de ambos personajes, en los que se meten en la piel de Heracles (todos ellos ordenados por Dioniso), llegan al palacio del Hades y se encuentran con los esclavos del lugar. El desafecto de Dioniso ante la actitud desafiante de Jantias no les pasa desapercibido a los esclavos de Plutón. Es más: uno de sus criados le dice a Jantias en su llegada al Hades que su amo es γεννάδας “noble”, al no castigarle por hacerse pasar por él⁶. Este tratamiento del personaje del esclavo, a quien se le permite hacer burla y escarnio de su amo sin que esto tenga absolutamente ninguna consecuencia negativa, es exclusivamente propio de la esfera distorsionada de la comedia y constituye un modelo de personaje que terminará por convertirse en la comedia de Menandro y en la *palliata* de los comediógrafos latinos en un personaje tipo. Además, Dioniso en *Ar. Ra.* no es solo el amo, sino también es un dios; sin embargo, en esta obra aparece caracterizado más bien como un bufón al que le suceden todo tipo de desgracias en su descenso al Hades. Mientras que la caracterización de Jantias constituye una innovación en la producción de Aristófanes, Dioniso encarna un tipo de personaje que el público ateniense ya había tenido la oportunidad de ver anteriormente en *Las Nubes* con Estrepsíades y, justo unos pocos años antes de *Ar. Ra.*, en *Las Tesmoforiantes* con Mnesíloco, el pariente de Eurípides (Dover 1993: 39). Pero lo verdaderamente interesante, y en lo que nos vamos a centrar en las líneas que siguen, es cómo se articula y desenvuelve la relación entre los dos personajes, Dioniso y Jantias, desde un punto de vista pragmlingüístico, especialmente desde la perspectiva de la (des)cortesía verbal.

2. (Des)cortesía e ironía verbal

El estudio de la (des)cortesía verbal empezó a desarrollarse en los años setenta del siglo pasado, principalmente a partir de la célebre monografía de Brown & Levinson, del año 1987⁷. Según Brown & Levinson (1987: 13 ss.), y partiendo de su abstracta noción de *face*, cada individuo posee dos tipos de *face* o, en traducción española, “imágenes sociales”: (i.) la imagen social positiva, que parte del deseo del individuo de acercarse a su interlocutor, tanto personal como socialmente, y de sentirse integrado en un grupo de iguales; y (ii.) la imagen social negativa, que defiende el derecho del hablante de tener libertad de acción, imposición e intimidación (cf. también Watts 2003: 85–86). Para mantener intactas las imágenes sociales de cada individuo, en una conversación es importante que el hablante emplee estrategias de cortesía para evitar que se produzcan lo que ambos autores denominan *face-threatening acts* (FTAs), es decir, actos de habla que puedan violentar o dañar las imágenes sociales del oyente (Brown & Levinson 1987: 65 ss.). El objetivo principal de estas estrategias de cortesía es el de potenciar la imagen social positiva del interlocutor (mostrando interés por lo que se dice y afecto por el hablante, haciendo que se sienta valorado y comprendido) y evitar involucrarse en su libertad de acción (es decir, no intervenir en sus acciones o decisiones), protegiendo de esta manera tanto su imagen social positiva como negativa.

⁶ *Ar. Ra.* 738–741 Οἱ. νῆ τὸν Δία τὸν σωτήρα, γεννάδας ἄνθρωπος / ὁ δεσπότης σου. / Ξα. πῶς γὰρ οὐχὶ γεννάδας, / ὅστις γε πίνειν οἶδε καὶ βινεῖν μόνον; / Οἱ. τὸ δὲ μὴ πατάξαι σ’ ἐξελεγχθέντ’ ἀντικρὺς, / ὅτι δοῦλος ὢν ἔφασκες εἶναι δεσπότης. «ESCLAVO. – ¡Sí, por Zeus salvador, tu amo es un *hombre noble*! JANTIAS. – (al público) ¿Cómo no va a ser noble, pues, el que únicamente sabe beber y follar? ESCLAVO. – ... ¡y (sc. que sabe) esto de que no debe pegarte tan pronto como te pilló diciendo que, aun siendo un esclavo, eras tú el amo!». La respuesta del esclavo de Plutón, que presenta un infinitivo exclamativo, completa la intervención anterior de Jantias (así nos lo indica la partícula δέ). Nótese concretamente la modalidad deóntica que indica la negación μή en la respuesta del esclavo: «ESCLAVO. – ... ¡y (sc. que sabe) esto de que no debe pegarte...!».

⁷ La bibliografía al respecto es verdaderamente ingente. Cf., entre otros muchos trabajos, los de Leech (1983, 2014), Haverkate (1994) Watts (2003), Landone (2009; 2022) y Culpeper (1996; 2008; 2010; 2011). Aplicados al teatro griego antiguo, cf. especialmente los trabajos de Lloyd (2006; 2009; 2021), Dickey (2016), Conti (2020), Boscà (2021), Rodríguez Piedrabuena (2022b), Unceta & Berger (2022) y Labiano (2023).

Como indica Briz (2001: 158-159), la cortesía o descortesía que pueda desprenderse de un acto de habla está supeditada a la interpretación que hagan de este los hablantes (*cf.*, a este mismo respecto, Watts [2005]). En este sentido, y haciendo referencia especialmente a los actos de habla descorteses, existen actos de habla cuyos códigos lingüísticos los codifican como descorteses, aunque en determinadas situaciones y contextos comunicativos no se interpretan como tales. En este campo pragmático de los actos de habla descorteses encontramos un aspecto de especial relevancia para el estudio que se pretende llevar a cabo, que es la diferencia entre la descortesía (*impoliteness*) y lo que se denomina falsa descortesía (*mock impoliteness*).

La descortesía verbal consiste en una serie de procedimientos o actos comunicativos mediante los cuales se intenta dañar las imágenes sociales positiva y/o negativa del interlocutor (Culpeper 2008: 40). Estos actos descorteses suelen responder a códigos sociales compartidos por todos los integrantes del acto comunicativo, por lo que el hablante que intenta ser descortés sabe cómo dañar de la forma más certera posible las imágenes sociales de su receptor (Bernal 2008: 777). La falsa descortesía, por el contrario, es descortesía que, según explica Culpeper (1996: 352), se queda en la superficie, es decir, no provoca un efecto negativo en el interlocutor, dado que no hay intención real de ser descortés o de provocar ofensa. Cuanto más cercana es la relación entre dos o más interlocutores, menos necesaria es la cortesía. En consecuencia, la falta de cortesía puede asociarse en determinados contextos a un grado de intimidad muy elevado (Culpeper 1996: 352; 2011: 209).

Imaginemos que justamente esto es lo que sucede entre dos amigos: su nivel de confianza es tan elevado, que los insultos sin intención real de ofender forman parte de su conversación diaria y cotidiana. Y no hablamos de insultos leves (del tipo “tonto” o “bobo”), sino de insultos que pueden hacer referencia, por ejemplo, a alguna característica del hablante que, según el contexto y la persona, puede llegar a percibirse como negativa y, por tanto, ser utilizada para ofender:

EJEMPLO (I.). *Conversación entre dos amigos que están comprando en un supermercado:*

HABLANTE 1. – Anda, mira, champú para pelo largo y sedoso. Ideal para ti (*señalando la calveza calva de su amigo*).

HABLANTE 2. – Qué cabrón eres.

O, también, a algún suceso pasado, como el abandono paterno de uno de los dos interlocutores, del que no se guarda, como es lógico, demasiado buen recuerdo:

EJEMPLO (II.). *Conversación entre dos amigos de la infancia que quedan para cenar:*

HABLANTE 1. – Pues se va acercando el día del padre. A ver si hacemos algo.

HABLANTE 2. – Pues sí, porque, a menos que el tuyo vuelva de comprar tabaco, lo tienes difícil para celebrarlo con él.

HABLANTE 1. – Nos ha jodido (*riendo*).

En ambos casos, la posible ofensa que puedan sufrir los interlocutores queda neutralizada por su relación de intimidad. En el primer ejemplo, la confianza entre los dos hablantes hace que la referencia a la calvicie del HABLANTE 2, que en otros contextos podría haber supuesto un claro *FTA* a su imagen social positiva, solamente tenga un simple efecto cómico; mientras que, en el segundo ejemplo, la relación de familiaridad entre los hablantes hace que pueda traerse a colación un recuerdo traumático del HABLANTE 1, como es su abandono paterno (que entendemos contextualmente por el uso de la expresión «*ir/volver de comprar tabaco*»), sin que de ello se deriven consecuencias negativas en la relación entre los interlocutores. En este tipo de conversaciones nadie se siente ofendido en ningún momento ni se genera ningún tipo de tensión en la relación interpersonal entre los interlocutores. Su uso, a decir verdad, es indicativo de una amistad consolidada que se refuerza aún más con el uso de este tipo de expresiones de carácter aparentemente negativo y ofensivo, pero de trasfondo amistoso (Bernal 2008: 779).

En multitud de ocasiones, el empleo de estrategias conversacionales de cortesía y descortesía comporta obligatoriamente un uso irónico del lenguaje. Leech (1983: 82) ya advirtió sobre la relación entre ironía y cortesía: «there are some situations where politeness can take a seat back. [...] There is a difference between politeness 'off the record' and politeness 'on the record'. [...] Examples which belong to the second type, can easily tip over into an ironic interpretation. Irony is in fact a second-order principle, which builds upon, or exploits, the principle of politeness». No obstante, y dada la complejidad que presenta el griego antiguo por su condición de lengua de corpus a la hora de localizar e identificar fenómenos lingüísticos como la cortesía o la ironía, es necesario ser extremadamente cautos para no realizar interpretaciones de los textos basadas meramente en la intuición.

Indican Burgers & Steen (2017: 95), no sin razón, que dar una definición del concepto de ironía verbal ha sido y es hasta el momento presente una tarea ardua y complicada, toda vez que no hay establecida una definición general entre los especialistas (cf. también Burgers, van Mulken & Schellens [2011: 189]). A grandes rasgos, la ironía verbal venía definiéndose generalmente como un procedimiento verbal mediante el cual el hablante da a entender lo contrario de lo que dice (cf., por ejemplo, Díaz-Migoyo [1977: 50]; en contra Haverkate [1985: 350-351]; Alvarado [2006: 2-3]; Bailin [2015: 103 ss.]). No obstante, hoy en día esta definición ha sido superada y mejorada, en el sentido de que la contradicción entre lo que se quiere decir y lo que se dice no condiciona ni caracteriza todos los usos de la ironía verbal⁸. Muchas veces, la ironía no implica una oposición de significados contrapuestos, sino más bien diferentes (Alvarado 2005: 34). En ese sentido, y basándonos en la explicación que de ello hacen Burgers, van Mulken & Schellens (2011: 190), un enunciado es irónico si de este puede hacerse implícitamente una interpretación contraria a la que debería ser su interpretación real («an utterance with a literal evaluation that is implicitly contrary to its intended evaluation»)⁹. A este respecto, Attardo (2000: 817) anotó el siguiente esquema que resume la configuración del procedimiento de la ironía verbal: se trata de toda expresión contextualmente inapropiada y, a la vez, relevante, que se emite con la intención de ser percibida de las dos formas, tanto inapropiada como relevante¹⁰.

Del mismo modo, se ha sostenido –especialmente en el mundo anglosajón– que la ironía se emplea para expresar una actitud negativa o crítica por parte del hablante, por lo que esta será siempre de carácter necesariamente negativo (Garmendia 2014: 651). La ironía se trata en los estudios aplicados a la lengua inglesa principalmente como una especie de sustituto o equivalente a la descortesía. En resumidas cuentas, se entiende únicamente como una estrategia verbal ofensiva. En esta línea, Leech (1983: 142) expuso su *Principio de Ironía* (*Irony Principle*) de la siguiente manera: «the IP (sc. Irony Principle) is a 'second-order principle' which enables a speaker to be impolite while seeming to be polite [...] We are ironic at someone's expense, scoring off others by politeness that is obviously insincere, as a substitute for impoliteness». El mismo carácter negativo inherente a la ironía fue definido unos años antes también por Grice (1978: 124): «[...] irony is intimately connected with the expression of a feeling, attitude, or evaluation. I cannot say something ironically unless what I say is intended to reflect a hostile or derogatory judgment or a feeling such as indignation or

⁸ En palabras de Haverkate (1985: 350): «la definición que toma como criterio el dar a entender algo distinto de lo que se dice es demasiado amplia, porque se aplicaría igualmente a otras figuras estilísticas, tales como la metáfora, la metonimia y la hipérbole. La definición que toma como criterio el dar a entender lo contrario de lo que se dice, en cambio, adolece del defecto opuesto, pues excluye del campo de investigación determinadas categorías irónicas».

⁹ A la misma conclusión llegó también Alba-Juez (2014: 152): «my intention in showing this phenomenon has therefore been to invite the reader to seriously consider inferred contradiction as a permanent, distinguishing feature and trigger of verbal irony». El concepto de “contradicción inferida” (*inferred contradiction*) es fundamental para la correcta comprensión de los procesos verbales irónicos.

¹⁰ Attardo (2000: 817): «an utterance *u* is ironical if 1. *u* is contextually inappropriate, 2. *u* is (at the same time) relevant, 3. *u* is construed as having been uttered intentionally and with awareness of the contextual inappropriateness by S, and 4. S intends that (part of) his/her audience recognize points 1-3». Con “S” el autor se refiere a un sujeto genérico, en este caso S[alvatore].

contempt»¹¹. La asunción de que la ironía siempre posee un cariz negativo u ofensivo es absolutamente cuestionable. Los ejemplos que proporcionan las lenguas mediterráneas, al menos el español, dan fe de que, en efecto, existen usos irónicos del lenguaje con efectos positivos. Sin ir más lejos, las críticas irónicas que resultan en elogios son más efectivas que los elogios directos, dado que no hay posibilidad de que el receptor los interprete como una vana muestra de adulación. Si un hablante emplea un recurso irónico con efecto positivo, la posible ofensa irónica se transforma en un elogio sin adulación (Rodríguez Piedrabuena 2022a: 189)¹²:

EJEMPLO (III.). *Conversación entre dos amigas que van a la playa:*

HABLANTE 1. – No me voy a poner bikini, estoy gorda.

HABLANTE 2. – ¡Sí, estás gordísima, vamos!¹³

Por tanto, en el caso de las lenguas mediterráneas, entre las que situamos el español, encontramos enunciados irónicos tanto con efectos negativos como positivos. La ironía negativa se produce cuando un enunciado posee un tono evidente de burla. La burla puede ir dirigida tanto hacia el receptor, como hacia una persona ausente o una situación concreta. La ironía con efecto positivo, por el contrario, se produce sin que haya presencia de burla, aunque no por esto se debe presuponer una presencia obligatoria de marcas de cortesía (Alvarado 2005: 38-40)¹⁴.

A pesar de que en las lenguas modernas el análisis de la entonación del acto de habla determina en gran medida si este contiene un carácter irónico o no, no por esto debe presuponerse que la ironía es indetectable en el lenguaje escrito. Haverkate (1985: 347) apuntó acertadamente que la ironía en los textos puede llegar a considerarse incluso como un recurso literario de gran importancia, lo cual resulta a todas luces lógico y coherente, dado que la no intervención del aparato articulatorio en la creación de textos literarios no impide que estos puedan contener enunciados irónicos. No obstante, como es evidente, su detección no presentará la misma facilidad si se trata de un texto en español o de un texto en griego antiguo, que es la lengua que nos ocupa. En consecuencia, y vista la carencia que presenta la lengua griega antigua de grabaciones de conversaciones reales donde podríamos analizar el tono irónico de los interlocutores, factores como el contexto y las relaciones interpersonales adquieren una importancia capital para el lector a la hora de determinar si un acto de habla es irónico o no. En la comedia antigua, antes de abordar un trabajo de estas características –localizar los posibles casos de descortesía entre personajes y, si se diese el caso, de enunciados irónicos– se debe plantear la estrecha relación que mantienen fenómenos pragmáticos distintos, a saber, (des)cortesía, ironía y humor. En el caso de la comedia de Aristófanes, comedia puramente política y medio de comunicación del poeta para expresar todo tipo de críticas, el humor se define como una poderosa herramienta de crítica social y política de la que, probablemente, tanto las posibles marcas de (des)cortesía como de ironía verbal formen parte inseparable. Se trata, en definitiva, de mecanismos creadores de humor y comicidad que se interrelacionan entre sí.

¹¹ Leech (2014: 233) llega a equiparar la ironía verbal con el sarcasmo, tratándolos como conceptos sinónimos: «I introduced conversational irony (otherwise termed *sarcasm*) and banter as second-order pragmatic principles that exploit politeness. What this amounts to, in the case of irony, is that S[peaker] says something that is superficially interpretable as polite but is more indirectly or “deeply” interpreted as face attack—as impolite». De nuevo, se trata de una equiparación generalizada en estudios de autores anglosajones. En las lenguas mediterráneas, por ejemplo, la ironía y el sarcasmo constituyen fenómenos discursivos distintos en función de la intención comunicativa del hablante.

¹² Burgers & Steen (2017: 105): «some ironic utterances are ironic praise, meaning that they include a propositional meaning that is positive and an intended meaning that is negative [...]. In contrast, other ironic utterances are ironic blame and contain a shift from a negative propositional meaning to a positive intended meaning».

¹³ Ejemplo de Rodríguez Piedrabuena (2020: 81).

¹⁴ Alvarado (2005: 40-42) distingue dos tipos de ironía positiva que puede emplear el hablante en su integración en un determinado grupo social: la ironía positiva de imagen negativa, si la ironía se centra en la autonomía del propio individuo; y la ironía positiva de imagen positiva, si la ironía se centra en la integración del hablante en dicho grupo.

3. Ar. Ra.: análisis pragmalingüístico

3.1. Estrategias de cortesía

El uso de estrategias de cortesía entre Dioniso y Jantias, tanto positiva como negativa, no es equiparable al uso de estrategias de descortesía en todas sus variantes (descortesía descarada, encubierta, ironía con efectos negativos, etc.). Mientras que el esclavo se caracteriza por el uso prácticamente generalizado de estrategias de descortesía encubierta u *off-record*, a excepción de algún que otro caso (algo que ya sugirió MacDowell [1995: 278] al indicar que Jantias nunca desafía de forma abierta a su amo), a Dioniso se le puede atribuir el uso de determinadas estrategias conversacionales de cortesía verbal que buscan, en definitiva, ganarse el favor y la buena voluntad de su esclavo, al mismo tiempo que protege sus imágenes sociales.

A primera vista, una posible estrategia de cortesía que emplea Dioniso consistiría en el uso de optativos potenciales de cortesía¹⁵, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

a. Ar. Ra. 431-439

Δι. ἔχοιτ' ἂν οὖν φράσαι νῶν 431

Πλούτων' ὅπου 'νθάδ' οἰκεῖ;

ξένω γάρ ἐσμεν ἀρτίως ἀφιγμένω.

Χο. μηδὲν μακρὰν ἀπέλθης,

μηδ' αὖθις ἐπανέρη με, 435

ἀλλ' ἴσθ' ἐπ' αὐτὴν τὴν θύραν ἀφιγμένος.

Δι. αἶποι' ἂν αὖθις, ὦ παῖ.

Ξα. τοῦτ' εἴη τὸ πρᾶγμα

ἀλλ' ἢ Διὸς Κόρινθος ἐν τοῖς στρώμασιν; 439

DIONISO. – Bueno, ¿podrías decírnos a nosotros dos en qué parte de aquí vive Plutón? Resulta que somos dos extranjeros que acabamos de llegar.

CORIFEIO. – No te alejes mucho ni me preguntes más de nuevo, pues –entérate– acabas de llegar a su misma puerta.

DIONISO. – *Puedes cogerlos de nuevo* (sc. los trastos), *esclavo*.

JANTIAS. – ¿Qué era este asunto de aquí, sino nada más que Corinto, hijo de Zeus, con los bártulos?

El optativo potencial, αἶποι' en el ejemplo a., puede actuar en actos de habla directivos como sustituto de un posible imperativo no tan cortés y ser el equivalente de una orden atenuada (Conti 2020: 238). El uso del optativo potencial en el ejemplo a. se define, por tanto, como una estrategia de atenuación lingüística por parte de Dioniso, en la medida en que no reduce la distancia interpersonal entre hablantes, sino que la aumenta, en tanto que desactualiza más que el imperativo. Toda vez que aumenta la distancia entre los interlocutores, se trata de una estrategia propia de la esfera de la cortesía negativa. El uso de este tipo de estrategias constituye una marca de cortesía negativa por parte del hablante y, en la interacción entre Jantias y Dioniso, también una forma de conseguir el favor del otro. Curiosamente, Dioniso es el único que hace uso de este tipo de estrategias de cortesía negativa (al igual que en la petición atenuada que le dirige al Corifeo en Ar. Ra. 431-432).

b. Ar. Ra. 579-583

Δι. κάκιστ' ἀπολοίμην, Ξανθίαν εἰ μὴ φιλῶ. 579

Ξα. οἶδ' οἶδα τὸν νοῦν· παῦε παῦε τοῦ λόγου. 580

¹⁵ Cf. Conti (2020) al respecto de este tipo de optativos potenciales de cortesía en el teatro griego.

οὐκ ἂν γενοίμην Ἡρακλῆς ἄν.

Δι. μηδαμῶς,

ὦ Ξανθίδιον.

Ξα. καὶ πῶς ἂν Ἀλκμήνης ἐγὼ

υἱὸς γενοίμην, δοῦλος ἅμα καὶ θνητὸς ὢν;

583

DIONISO. – ¡Que muera yo de la peor forma posible si no quiero a Jantias!

JANTIAS. – Conozco, conozco tus intenciones. Para, para de hablar. No volvería a convertirme en Heracles de nuevo.

DIONISO. – ¡De ninguna manera, *querido Jantitas*!

JANTIAS. – (*sarcástico*) ¿Y cómo podría convertirme yo en el hijo de Alcmena, siendo un esclavo y mortal al mismo tiempo?

El diminutivo Ξανθίδιον que emplea Dioniso en el v. 582 muestra otra estrategia conversacional de atenuación del desacuerdo para ganarse de nuevo el favor del esclavo, al igual que el verso que da inicio al pasaje, en el que encontramos la expresión *κάκιστ' ἀπολοίμην* que suele ser recurrente en juramentos con cierto aire solemne. Aquí, su uso es totalmente paródico (Dover 1993: 267 *ad loc.* 579). Citando a Briz (2001: 158-159), «el atenuante, antes que norma de conducta social, es en la conversación (coloquial) española estrategia conversacional y, por tanto, aparece según el tipo de negociación (conversación) que se lleve a cabo y el fin o intención de la misma». En este sentido, el uso del diminutivo en la conversación coloquial de la comedia aristofánica se define del mismo modo como una estrategia conversacional mediante la cual el hablante intenta conseguir algún tipo de beneficio por parte de su oyente. El beneficio que desea conseguir Dioniso es que su esclavo vuelva a ponerse en la piel de Heracles para que sea él quien sufra la ira de las posaderas. No se trata de una mera estrategia de falsa cortesía y, en consecuencia, de descortesía por parte de Dioniso, sino más bien todo lo contrario: mientras que en la falsa cortesía (de la que hay ocasiones en las que los diminutivos también toman parte¹⁶) prima el ataque a las imágenes sociales del individuo, en las estrategias conversacionales, en concreto en las de atenuación, el objetivo principal es el de minimizar el desacuerdo entre las diferentes partes para, en determinados casos, conseguir algún tipo de favor.

Concretamente, dentro del aspecto pragmático de la atenuación lingüística el uso de diminutivos constituye lo que Caffi (2007: 141-142) denominó *evaluation devices*, es decir, todo término afectivo, léxico emocional, diminutivos, adjetivos valorativos, etc. que sirvan para emitir un juicio de valores por parte del hablante: cariño, placer, desagrado, desacuerdo, etc. Aunque el diminutivo Ξανθίδιον en este caso constituye una estrategia conversacional de atenuación por parte de Dioniso, no por eso deja de ser una marca de afecto hacia el esclavo (cf. Stanford 1958: xl, tanto para este caso como para otros en los que el diminutivo puede expresar desprecio en *Ar. Ra.*), del mismo modo que la fórmula *κάκιστ' ἀπολοίμην* del v. 579, que también se presta a contribuir en la minimización del conflicto que se ha creado entre ambos personajes por la discusión anterior.

Jantias también emplea estrategias de cortesía para ganarse el favor de su amo. De toda la parte inicial de la obra protagonizada por ambos personajes, el esclavo solamente hace uso de una única estrategia de cortesía, y lo hace buscando el beneficio propio, que consiste en evitar ser él el portador de todo el equipaje de la pareja.

c. *Ar. Ra.* 165-169

Δι. [...] σὺ δὲ τὰ στρώματ' αὐθις λάμβανε.

165

Ξα. πρὶν καὶ καταθέσθαι;

¹⁶ Cf. el siguiente ejemplo de *Las Asambleístas*: *Ar. Ec.* 1058 ἔπου, **μαλακίων**, δεῦρ' ἀνύσας καὶ μὴ λάλει, (*refiriéndose al Joven Epígenes*) «sígueme, blandengue, apresúrate y no parlootees».

Δι. καὶ ταχέως μέντοι πάνυ.
 Ξα. μὴ δῆθ', **ἰκετεύω σ'**, ἀλλὰ μίσθωσαί τινα.
 {τῶν ἐκφερομένων, ὅστις ἐπὶ τοῦτ' ἔρχεται}
 Δι. ἐὰν δὲ μὴ εὕρω;
 Ξα. τότε ἔμ' ἄγειν.
 Δι. καλῶς λέγεις. 169

DIONISO. – [...] Tú vuelve a coger los trastos.

JANTIAS. – ¿Antes incluso de haberlos dejado en el suelo?

DIONISO. – ¡Y rapidito que nos vamos, venga!

JANTIAS. – Ahora no, *por favor*, contrata mejor a alguien de los que se llevan a enterrar en cortejo fúnebre y que vaya para ahí (*al Hades*).

DIONISO. – ¿Y si no lo encuentro?

JANTIAS. – Entonces yo los llevo.

DIONISO. – ¡Bien dicho!

Jantias le pide a su amo que, *por favor* –ἰκετεύω σ'–, le pida a uno de los muertos que se llevan a enterrar que lleve la carga –previo pago, claramente–. En Aristófanes, verbos como ἀντιβολῶ o ἰκετεύω se emplean en peticiones corteses y equivalen a la fórmula de cortesía en español “por favor”¹⁷. Se trata de verbos parentéticos que, en época de Aristófanes, habían perdido ya el valor asociado a la súplica ritual que poseían en estadios anteriores de la lengua (Willi 2003: 25). En especial, el verbo ἀντιβολῶ hace una aparición significativa en los actos de súplica que encontramos en la comedia aristofánica conservada (López Eire 1996: 172; Lloyd 2021: 219). Cf. por ejemplo, el siguiente caso de *Las Asambleístas*: Ar. Ec. 1054-1056, Επ. μηδαμῶς με περιίδης / ἐλκόμενον ὑπὸ τῆσδ', **ἀντιβολῶ σ'**. / Γρ. β. ἀλλ' οὐκ ἐγώ, / ἀλλ' ὁ νόμος ἔλκει σ', «JOVEN EPÍGENES. – (*a la muchacha, que sale corriendo*) ¡No permitas bajo ningún concepto que la tía esta me arrastre, *por favor*! VIEJA 2. – Pero es que no soy yo, es la ley la que te arrastra». El empleo de estos verbos de súplica se inserta principalmente en actos de habla directivos en los que tener éxito es de interés fundamental para el hablante. Además, en la mayoría de las ocasiones el suplicante goza de una posición de inferioridad respecto de su interlocutor (Martos 2022: 130). La respuesta a la pregunta de Dioniso, τότε ἔμ' ἄγειν «entonces los llevo yo», es una buena muestra de la picardía del personaje. Jantias da por sentado que no va a tener que cargar con los trastos porque ve llegar una comitiva de muertos. No obstante, al no conseguir contratar a ninguno de ellos para que lleve los bártulos, el esclavo se ofrece a llevarlos él mismo (v. 179 ἐγὼ βαδιοῦμαι).

3.2. Estrategias de falsa descortesía

Las estrategias de falsa descortesía pueden ligarse con la cortesía propiamente dicha dado que, como se ha indicado en el apartado 1., se trata de actos de habla descorteses que no tienen efecto negativo sobre el interlocutor, dado que el hablante no tiene intención real de provocar ofensa, sino de mostrar cercanía y complicidad. En este sentido, Dioniso emplea algunas estrategias de falsa descortesía en la interacción con su esclavo.

¹⁷ Se trata de formas verbales que experimentaron un proceso de gramaticalización y se fosilizaron en primera persona del singular, transformándose en marcadores de cortesía. En latín encontramos correspondencias en las formas verbales *quaeso*, *obsecro* y *amabo*. A este respecto, cf. Fedriani (2017).

d. Ar. Ra. 31-37

Δι. σὺ δ' οὖν ἐπειδὴ τὸν ὄνον οὐ φῆς σ' ὠφελεῖν, ἐν τῷ μέρει σὺ τὸν ὄνον ἀράμενος φέρε.	31
Ξα. οἴμοι κακοδαίμων- τί γὰρ ἐγὼ οὐκ ἐναυμάχουν; ἦ τὰν σε κωκύειν ἂν ἐκέλευον μακρά.	
Δι. κατάβα, πανοῦργε. καὶ γὰρ ἐγγὺς τῆς θύρας ἦδη βαδίζων εἰμὶ τῆσδ', οἷ' πρῶτά με	35
ἔδει τραπέσθαι. [...]	37

DIONISO. – Entonces, como dices que el asno no te está ayudando, ahora ponte tú en su lugar, levanta el asno y carga con él.

JANTIAS. – ¡Ay de mí, desgraciado! (*para él mismo*) ¿Por qué, pues, no participé yo en una batalla naval? De verdad de la buena, fíjate en lo que te digo, te mandaría a lamentarte largo y tendido.

DIONISO. – ¡Baja, granuja! Que andando estoy ya cerca de la puerta esta, a la que tenía que dirigirme primero.

Ante la mala predisposición del esclavo, Dioniso emite una respuesta aparentemente descortés. Este se limita a darle una orden mediante el imperativo *κατάβα*, que reduce la distancia interpersonal entre ambos personajes (a diferencia de lo que sucede con el uso del optativo potencial), acompañado de un vocativo, *πανοῦργε*, del que Dover (1993: 194 *ad loc.*) dice que, en este caso, sorprendentemente tiene muy mala connotación¹⁸. Con frecuencia este tipo de órdenes en Aristófanes va seguido de algún término ofensivo o insulto (Dardano 2022: 72), pero, a decir verdad, no parece que en esta ocasión la actitud aparentemente descortés de ambos personajes tenga ningún efecto negativo ni sobre uno ni sobre el otro: Jantias se resiste a bajar del asno, y Dioniso responde con un imperativo que reduce la distancia entre ambos –reduciendo la cortesía negativa en el plano conversacional– y un término aparentemente peyorativo, como es *πανοῦργε*, pero que en este caso más bien se emplea para hacer referencia a la picardía de Jantias.

El apelativo *πανοῦργος*, a diferencia del sentido negativo generalizado que adquiere en otras obras del corpus aristofánico –especialmente en *Los Caballeros* o *Las Tesmoforiantes*¹⁹– en este caso actúa más bien como una estrategia de falsa descortesía, constituyendo una muestra de buena relación entre los personajes o, como lo denomina Briz (2001: 160), un signo de «relación vivencial de proximidad entre interlocutores». Sobre el carácter falsamente descortés del término *πανοῦργος* en este caso, presentamos la siguiente argumentación: de los siete casos en los que aparece en *Ar. Ra.*, dos de ellos (vv. 35 y 546) hacen referencia a Jantias con este sentido de ‘granuja, pillín’, es decir, con un significado más rebajado que el de ‘criminal’ o ‘malhechor’ que puede

¹⁸ El autor lo compara con un ejemplo de *Los Caballeros* (*Ar. Eq.* 247-250), en el que el coro de caballeros lo emplea hasta tres veces para referirse a Cleón de forma despectiva. No obstante, se debe hacer una distinción entre las situaciones y los personajes a los que se refiere el término en cada obra, tomando estos dos ejemplos: en el caso de *Ar. Eq.* debe ser entendido como un término de connotación realmente negativa, en la medida en que se emplea para referirse a Cleón y, además, por el coro de caballeros, de quienes se dice que mantenían una fuerte enemistad con el demagogo; en *Ar. Ra.*, por el contrario, el contexto y el personaje al que va dirigido hace que su sentido se asemeje más al español ‘granuja’, ‘malandrín’ (cf. *LSJ s.v. πανοῦργος* II «in a less positively bad sense»), que en ocasiones puede no tener un significado realmente negativo.

¹⁹ Sobre el uso de *πανοῦργος* en el corpus de comedia aristofánica: *Ach.* 311; *Eq.* 45, 56, 247, 249 (x2), 250, 450, 684, 823, 902, 950; *Nu.* (-); *V.* 1227; *Pax* 283, 406, 652; *Av.* 1695; *Lys.* 12; *Th.* 524, 551, 727, 762, 858, 899, 920, 929, 944, 1112; *Ra.* 35, 80, 546, 549, 781, 1015, 1520; *Ec.* 437, 481; *Pl.* 37. *Los Caballeros* es la comedia en la que más veces aparece este término, todas ellas con sentido peyorativo (referido principalmente a Cleón y sus malas artes). Le sigue *Las Tesmoforiantes*, donde el término posee siempre también un significado negativo, en relación con el acto criminal que supone la infiltración en las fiestas de las Tesmoforias por parte de Mnesíloco.

adquirir en Ar. *Eq.* o Ar. *Th.* (referido a Cleón y al pariente de Eurípides, respectivamente). Además, una de las posaderas del Hades, al reconocer a Heracles-Dioniso, emplea también este mismo término, haciendo referencia a la vez que se fue de su posada sin pagar nada (Ar. *Ra.* 549-551 Πλαθάνη, Πλαθάνη, δεῦρ' ἔλθ', ὁ πανοῦργος οὔτοσί, / ὅς εἰς τὸ πανδοκεῖον εἰσελθὼν ποτε / ἐκκαίδεκ' ἄρτους κατέφαγ' ἡμῶν, «POSADERA. – ¡Plátane, Plátane, ven aquí, que está aquí el *granuja* este que vino una vez a la posada y se metió entre pecho y espalda dieciséis de nuestros panes!»).

Si comparamos estos dos ejemplos con los que presentan los vv. 80 y 1520, en los que se hace referencia concretamente a Eurípides, podemos percibir ciertos matices de significado. Cuando se emplea para hacer referencia a Eurípides, el término adquiere un sentido negativo, en relación con las malas artes del tragediógrafo –según el espejo distorsionador de la comedia–. El mismo término lo emplea Esquilo en el éxodo de la obra al abandonar su trono tras haber sido el ganador del certamen: Ar. *Ra.* 1520-1523 μέμνησο δ' ὅπως ὁ πανοῦργος ἀνὴρ / καὶ ψευδολόγος καὶ βωμολόχος / μηδέποτ' εἰς τὸν θάκον τὸν ἐμὸν / μηδ' ἄκων ἐγκαθεδεῖται, «ESQUILO. – Acuérdate, para que el *criminal* este, mentiroso y payaso jamás ponga un pie en mi trono ni aunque no lo quiera». En consecuencia, podemos distinguir dos usos distintos del término πανοῦργος: cuando se emplea para hacer referencia a actos realmente negativos, ya sean políticos, sociales o religiosos (valgan como ejemplos los que presentan Ar. *Eq.* y Ar. *Th.*); o cuando, por el contrario, se utiliza para hacer referencia a lo que hemos explicado anteriormente como un mal acto pero rebajado, como la soberbia de un esclavo con su amo o el hecho de irse de una posada sin pagar, como es el caso de Heracles. En este último ejemplo, el uso del término constituiría una estrategia de falsa descortesía por parte del interlocutor.

Algunas llamadas de atención por parte de Jantias a Dioniso pueden ser catalogadas de igual modo como marcas de falsa descortesía.

e. Ar. *Ra.* 312-313

Ξα. οὔτος.	312
Δι. τί ἐστίν;	
Ξα. οὐ κατήκουσας;	
Δι. τίνος;	
Ξα. αὐλῶν πινοῆς.	313

JANTIAS. – ¡Eh, tú!

DIONISO. – ¿Qué pasa?

JANTIAS. – ¿No lo has escuchado?

DIONISO. – ¿El qué?

JANTIAS. – Un soplido de flautas.

La forma de llamada de atención οὔτος, que ha venido explicándose como una forma de apelación perteneciente a un registro muy informal, en este caso presenta un problema textual que podemos relacionar con la posible (des)cortesía de los personajes. Los editores no se deciden en atribuir estos versos a Dioniso o a Jantias, respectivamente. La diferencia de opiniones entre editores es bastante significativa: de las ediciones que hemos consultado, entre las que se encuentran las de Blaydes (1877), van Leeuwen (1896), Hall & Geldart (1901), Rogers (1927), Coulon (1928), Stanford (1958), Del Corno (1985), Henderson (2002) y Wilson (2007), Hall & Geldart, van Leeuwen, Rogers, Del Corno y Wilson atribuyen la llamada de atención inicial de οὔτος a Dioniso, mientras que Blaydes, Coulon, Stanford y Henderson se la atribuyen al esclavo²⁰. En este caso, seguimos la

²⁰ Cf., a propósito de los editores y la distribución de estos versos, la reciente edición bilingüe de Frenkel et alii (2018: 126, n. 64).

opinión de estos últimos y optamos por atribuirle la llamada de atención a Jantias por las razones siguientes: en Aristófanes, οὔτος implica una llamada de atención acuñada como brusca (cf. Dickey 1996: 154) que nunca va acompañada de la interjección ὦ y cuyo fin es captar la atención del interlocutor. Esta brusquedad del demostrativo, teorizada principalmente a partir de la ausencia de la interjección ὦ²¹, indica que la función primordial de οὔτος es captar la atención del destinatario.

En ese sentido, la brusquedad en el habla puede ser indicativa en un primer momento de un trato inferior o descortés hacia el destinatario (motivo por el cual algunos editores suscriben la llamada de atención a Dioniso en vez de a Jantias); no obstante, realmente no implica ningún tipo de expresión negativa o, en consecuencia, de descortesía²². Dickey (1996: 155) atribuye esta llamada de atención a un tipo de apelación perteneciente a un registro extremadamente informal e incluso descortés en algunos casos²³. Su pronunciada presencia precisamente en la lengua de la comedia de Aristófanes, en la que se registran, según Jacobson (2015, 194), hasta 42 apariciones de οὔτος con este matiz de llamada de atención, podría corroborar en un primer momento esta hipótesis de la autora²⁴. No obstante, y como bien indica Lloyd (2005: 227), aunque este tipo de llamadas de atención pueden ser descorteses (en la medida en que, por su propia condición de llamada de atención, pueden llegar a dañar la imagen social negativa del receptor) no siempre deben tener un carácter necesariamente descortés.

Los comentaristas más recientes (cf. especialmente Dover 1993: 232 *ad loc.* 312 y Sommerstein 1996: 182 *ad loc.* 312-315) indican, por su parte, que esta llamada de atención no tiene por qué implicar un mal comportamiento por parte del esclavo hacia su amo; se trata, como bien anota Dover y, en resumidas cuentas, también la propia Dickey (1996: 155), de una simple marca de apelación entre iguales en la que no se produce ningún tipo de ofensa sobre el interlocutor al que se dirige²⁵, lo cual es curioso, dado que aquello que a primera vista puede parecer una marca de descortesía –especialmente si se compara con un vocativo del tipo ¡tú!, que en español puede sonar muy descortés pero que, al mismo tiempo, puede ser también indicativo de un nivel elevado de confianza entre los interlocutores²⁶–, en griego antiguo puede constituir un signo de confianza entre ambos personajes.

Podemos confirmar lo dicho anteriormente gracias a otro οὔτος con el mismo valor de llamada de atención empleado por Jantias más adelante para referirse de nuevo a su amo y que ya no presenta ningún problema textual: Ar. Ra. 479-481 Ξα. οὔτος, τί δέδρακας; / Δι. ἐγκέχθο· κάλει θεόν. / Ξα. ὦ καταγέλαστ', οὐκουν ἀναστήσει ταχὺ / πρὶν τινά σ' ἰδεῖν ἀλλότριον;, «JANTIAS.

²¹ La omisión de la interjección en estos casos puede deberse a la relación de familiaridad que se da entre los personajes. En época clásica, especialmente en la prosa y en la poesía de carácter elevado como la tragedia, el uso de ὦ es prácticamente una norma si se quiere expresar respeto hacia el interlocutor (Riaño 2022: 201-202). Sobre el uso de la interjección ὦ en la comedia aristofánica, cf. Labiano (2000: 317 ss.); en el teatro griego en general, cf. Biraud (2010: 95 ss.) y Nordgren (2015).

²² Posiblemente se trate de un dato que los comentaristas y editores más antiguos –con respecto a las fechas de las ediciones que hemos consultado– no conociesen: Blaydes, por ejemplo, aunque le atribuye el οὔτος a Jantias, no obstante se muestra escéptico al respecto y no termina de entender cómo un esclavo puede llegar a dirigirse a su amo de una manera tan descortés, deduciendo finalmente que posiblemente se trate de un error de transmisión en los manuscritos (1877: 37 *ad loc.* 312: «*mirum videri potest servum herum suum compellare οὔτος. quamobrem Dionysio potius id tribuendum suspiceris, Xanthiae autem verba τί ἔστιν, et pariter in seqq.*»).

²³ La contrarréplica de Lloyd (2005: 227) a esta afirmación de Dickey es muy sugerente: «Dickey's suggestion that the οὔτος locution is "informal" is refuted by a number of examples in tragedy».

²⁴ A diferencia de lo que sucede en la comedia aristofánica, la aparición de οὔτος con este valor de llamada de atención en la prosa de época clásica, en la tragedia y en la comedia de Menandro está muy restringida o es, en el caso de este último, prácticamente residual (Dickey 1996: 154-158).

²⁵ Cf. el siguiente pasaje de *Las Tesmoforiantes* en el que una de las mujeres se dirige al pariente de Eurípides mediante este οὔτος: Ar. Th. 689 ἄ ᾧ. / ποῖ <ποῖ> σὺ φεύγεις; οὔτος οὔτος, οὐ μενεῖς;, «¡Eh, eh! ¿A dónde, a dónde tratas de huir? ¡Eh, tú, tú! ¿No vas a quedarte ahí parado?»; o, también, en esta misma obra, el pasaje siguiente en el que se emplea para dirigirse al Pariente, el verdadero héroe cómico de la pieza: Ar. Th. 224 Eu. οὔτος σὺ, ποῖ θεῖς; / Κη. εἰς τὸ τῶν σεμνῶν θεῶν., «EURÍPIDES. – ¡Eh, tú! ¿A dónde corres? PARIENTE. – Hacia el templo de las diosas sagradas». Tenemos en ambos casos conversaciones entre iguales, por lo que posiblemente se trate de una forma de apelación muy versátil.

²⁶ Vocativo ¡tú! en traducción española. En griego la fuerza vocativa reside en la deixis del pronombre, no en el caso morfológico.

– ¡Eh, tú! ¿Qué acabas de hacer? DIONISO. – Me acabo de cagar encima. Llama al dios. JANTIAS. – ¡El más ridículo de todos! ¿Acaso no vas a levantarte rápidamente antes de que te vea algún desconocido?». Se deduce, como recientemente ha puesto de manifiesto Hernández (2022: 171, 187-189, 191), que la posible brusquedad de οὔτος con valor de llamada de atención no tiene ningún efecto negativo sobre el personaje al que se dirige. En los casos en los que se emplea siempre se recibe una respuesta cooperativa por parte del interlocutor y jamás causa ningún tipo de ofensa. Por tanto, no hay descortesía en el uso de este demostrativo como modo de captar la atención del destinatario. No se define, por tanto, como una marca de descortesía por parte de Jantias hacia Dioniso.

3.3. Estrategias de descortesía

En comparación con las estrategias de cortesía, la escena que analizamos en este trabajo destaca por la acumulación de estrategias de tipo contrario, esto es, de descortesía. Estas estrategias aparecen, además, enmascaradas de forma muy sutil, especialmente por parte del esclavo. No obstante, el propio Dioniso también emplea algunas estrategias de descortesía configuradas de manera muy curiosa y que, en nuestra opinión, las metodologías modernas de análisis de la (des) cortesía nos pueden ayudar a comprender mejor.

En primer lugar, las “respuestas despreferidas” o “no preferidas” –hablando en términos de Análisis de la Conversación– pueden presentar una lectura descortés y, en consecuencia, un ataque a la imagen social positiva del interlocutor, según sea la petición hecha anteriormente por otro hablante.

f. Ar. Ra. 165-166

Δι. [...] σὺ δὲ τὰ στρώματ' αὐθις λάμβανε. 165

Ξα. πρὶν καὶ καταθέσθαι;

Δι. καὶ ταχέως μέντοι πάνυ. 166

DIONISO. – [...] Tú vuelve a coger los trastos.

JANTIAS. – ¿Antes incluso de haberlos dejado en el suelo?

DIONISO. – ¡Y rapidito que nos vamos, venga!

Dioniso, una vez termina la conversación con Heracles, le ordena al esclavo que coja otra vez los trastos, a lo que este responde de una manera que, por lo que parece, impacienta a Dioniso, dado que no es la respuesta afirmativa que se esperaría de un esclavo (πρὶν καὶ καταθέσθαι; «¿Antes incluso de haberlos dejado en el suelo?»). La impaciencia de Dioniso se debe a que acaba de recibir aquello que, en términos de Análisis de la Conversación, se denomina “respuesta despreferida” o “no preferida”, una respuesta que no es acorde con las exigencias o expectativas del personaje (Levinson 1989: 294-295). La réplica de Dioniso es la propia de su estatus de dueño del esclavo que, además, acaba de ser objeto de mofa por parte de su propio criado: la partícula μέντοι, un marcador pragmático de comentario, le da a la orden de Dioniso la vivacidad y la fuerza que necesita (Denniston 1954: 414), y, además, se combina con el adverbio de grado πάνυ, que modifica e intensifica la rapidez a la que se hace referencia mediante otro adverbio, ταχέως (Crespo 2003: 214-215): «¡y rapidito que nos vamos, venga, más rápido!».

g. Ar. Ra. 579-583

Δι. κάκιστ' ἀπολοίμην, Ξανθίαν εἰ μὴ φιλῶ. 579

Ξα. οἶδ' οἶδα τὸν νοῦν· παῦε παῦε τοῦ λόγου. 580

οὐκ ἂν γενοίμην Ἡρακλῆς ἄν.

Δι. μηδαμῶς,

ὦ Ξανθίδιον.

Ξα. καὶ πῶς ἂν Ἀλκμήνης ἐγὼ

υἱὸς γενοίμην, δοῦλος ἅμα καὶ θνητὸς ὢν; 583

DIONISO. – ¡Que muera yo de la peor forma posible si no quiero a Jantias!

JANTIAS. – Conozco, conozco tus intenciones. Para, para de hablar. No volvería a convertirme en Heracles de nuevo.

DIONISO. – ¡De ninguna manera, querido Jantitas!

JANTIAS. – (*sarcástico*) ¿Y cómo podría convertirme yo en el hijo de Alcmena, siendo un esclavo y mortal al mismo tiempo?

En este segundo ejemplo, y ante la estrategia de atenuación utilizada por Dioniso para conseguir que Jantias vuelva a disfrazarse de Heracles, el esclavo reproduce el argumento que su amo le da en los vv. 530-531 para que se quite la piel del héroe. De nuevo, vemos otra respuesta no preferida para Dioniso, lo cual ya nos indica desde el primer momento que la intervención forma parte del amplio abanico de estrategias de descortesía que Jantias lleva utilizando durante toda la obra. No se trata de una repetición exacta, y esto es curioso: la repetición de determinados elementos en una conversación interviene en varios procesos, como el de mostrar la aceptación de los enunciados de los demás interlocutores, su aprobación o participación en ellos y, sobre todo, el hecho de que el emisor está siendo escuchado y no ignorado, por lo que en algunos casos puede actuar como marca de cortesía, dado que implica un procedimiento verbal que protege la imagen social positiva del individuo (Tannen 2007: 61).

No obstante, el contexto en el que nos encontramos requiere que la repetición sea muy parecida a los versos pronunciados anteriormente por Dioniso, dado que, de no ser así, la intervención de Jantias no adquiriría el tono descortés que la hace realmente cómica. Además, la reinterpretación de unidades fraseológicas pronunciadas anteriormente por otro interlocutor puede ser también indicativa de ironía en las palabras del emisor (Alvarado 2006: 9; Schoentjes 2003: 144-145).

El mensaje que subyace bajo el fenómeno de la repetición de determinados elementos del discurso del hablante por parte del oyente puede ser muestra de un grado elevado de implicación por parte del receptor y, por ende, de cortesía; no obstante, y en consecuencia con lo que venimos diciendo, la repetición exacta de un discurso inmediatamente pronunciado por otro interlocutor tiene el efecto contrario, de burla y descortesía. Veamos el siguiente ejemplo en español para ilustrar lo que venimos diciendo:

EJEMPLO (IV). *Conversación entre una madre y una hija:*

MADRE. – En 5 minutos te quiero preparada para ir al colegio o la que te espera es buena.

HIJA. – (*con un tono ligeramente más agudo*) “en 5 minutos te quiero preparada para ir al colegio o la que te espera es buena...”.

En este caso, cuanto más parecida sea la intervención de Jantias a los versos pronunciados por Dioniso, mayor será el grado de burla y, en consecuencia, el ataque a su imagen social positiva. El objetivo de Jantias mediante esta repetición es claro: decir que no a la petición de Dioniso, sin realmente decirle que no. De nuevo, otro *FTA off-record* con el que Jantias hace gala de su actitud arrogante y altanera con su amo.

Hemos comentado que la tipología de las estrategias de descortesía empleada por los personajes es variada. A continuación, presentamos unos ejemplos que, a la luz de los datos que exponemos, podemos catalogar de intervenciones probablemente irónicas de carácter negativo.

h. Ar. Ra. 178-180

Ξα. ὡς σεμνὸς ὁ κατάρτος· οὐκ οἰμώξεται; 178

ἐγὼ βαδιοῦμαι.

Δι. χρηστὸς εἶ καὶ γεννᾷδας.

χωρῶμεν ἐπὶ τὸ πλοῖον. 180

JANTIAS. – (*al muerto*) ¡Menudo carácter se gasta, el maldito! ¿No lo lamentará? Ya voy yo...

DIONISO. – (*irónico*) ¡Qué bueno y noble eres! Marchemos hacia la barquita.

Ante una situación crítica que puede afectar a su integridad o la imposibilidad de lidiar con alguien indeseable, la fuga es siempre la mejor opción para los criados en la comedia aristofánica (cf., a este respecto, la escena inicial de *Los Caballeros*, vv. 21-26, protagonizada por los esclavos Nicias y Demóstenes; Silva 2014: 283). Jantias, en vista de que no puede escabullirse de cargar con los trastos, pronuncia las siguientes palabras: ἐγὼ βαδιοῦμαι. Dioniso, por su parte, pronuncia lo siguiente ante el ofrecimiento del criado: χρηστός εἶ καὶ γεννάδας. Veamos cómo se forma esta respuesta, muy probablemente irónica, y cómo la interpretamos nosotros a partir únicamente del texto y sin la entonación adecuada, que es la que nos daría la clave para etiquetar la intervención de irónica o no (Skalicky 2023: 44-45).

La respuesta de Dioniso se compone de dos términos, χρηστός y γεννάδας. El término χρηστός significa ‘útil, provechoso, eficaz’, también ‘servicial’, y aplicado a personas suele significar lo opuesto a κακός, es decir, ‘bueno, noble’ (cf. LSJ s. v. II)²⁷. Por su parte, γεννάδας, término poco usual, tiene un significado muy similar, ‘noble, gallardo’, haciendo referencia generalmente a la nobleza moral de un individuo (cf. DGE s. v.), pero en este caso posiblemente sirva para agrandar todavía más el efecto de la ironía. La combinación de ambos adjetivos vendría a ser un equivalente de la fórmula καλὸς κάγαθός, incluso en su acepción noble, en el sentido de ‘perteneciente a una familia noble’²⁸. Sommerstein (1996: 171 *ad loc.* 169) indica que esta respuesta viene motivada por el hecho de que Dioniso realmente siente admiración por Jantias por haberle acompañado en su viaje al Hades. Nosotros, por nuestra parte, presentamos una nueva propuesta de interpretación irónica de estas palabras de Dioniso a raíz de la intervención anterior del esclavo.

Un indicador de tipo lingüístico que puede ayudar a detectar intervenciones irónicas en textos escritos es aquello que Schoentjes (2003: 143-144) denomina “palabras de alerta” (cf. también Alvarado [2006: 7-8]). En concreto, estas palabras convierten algunos enunciados en “sospechosos” –en palabras del autor– y suele tratarse generalmente de adjetivos elogiosos, valorativos o encomiásticos, cuyo uso irónico es tan frecuente que acaban lexicalizando un segundo significado irónico. Algunas palabras de alerta también pueden estar constituidas por términos que se encuentran fuera de su registro habitual, como es el caso de γεννάδας. En época clásica, γεννάδας se atestigua ocho veces en Aristófanes (Ar. Ach. 1230; Eq. 240; Ra. 179, 640, 738, 739, 997; Ec. 304), dos veces en Platón (Pl. Phdr. 243c; Chrm. 155d.3) y otra más en Aristóteles (Arist. EN 1100b). Luego desaparece hasta la Segunda Sofística. Se encuentra totalmente ausente en la lengua de la alta poesía, en la prosa historiográfica y en la oratoria de época clásica. Los comentaristas coinciden en señalar el término γεννάδας como «a deferential form of address» (Anderson & Dix 2020: 101 *ad loc.* 240-241) por su similitud con γενναῖος pero, como indica Dover (1993: 47), la distribución de γεννάδας es realmente extraña. Basándonos en su rango de aparición, se podría calificar como un término propio de situaciones conversacionales serias y formales, en términos sociolingüísticos.

El empleo de un vocablo propio de la lengua conversacional en un ámbito serio y formal, que no encaja en la situación cómica que están viviendo los personajes, es un indicador de que la respuesta de Dioniso es irónica: su esclavo no es ni bueno, ni noble. Es, en resumidas cuentas, πανοῦργος, un granuja, dado que no hay agradecimiento real en las palabras de Dioniso, toda vez que la tarea del esclavo es precisamente la de llevar los trastos.

²⁷ Otro ejemplo del término χρηστός utilizado irónicamente lo encontramos en boca de Estrepsíades en *Las Nubes*, haciendo referencia a la desidia de su hijo Fidípides: Ar. Nu. 8-10 ἀλλ' οὐδ' ὁ χρηστός οὐτοσί νεανίας / ἐγείρεται τῆς νυκτός, ἀλλὰ πέρδεται / ἐν πέντε σισύραις ἐγκεκορδουλευμένος, «ESTREPSÍADES. – Ni tampoco el joven servicial este de aquí se despierta por la noche, sino que no para de tirarse pedos, enrollado como está en cinco colchas».

²⁸ Cf. X. Ath. 1.4.6 οἱ χρηστοί, como sinónimo del sintagma καλοὶ κάγαθοί.

i. Ar. Ra. 486-491

Ξα. ὦ δειλότατε θεῶν σὺ κάνθρώπων. 486

Δι. ἐγώ;

πῶς δειλὸς ὅστις σπογγιὰν ἤτησά σε;

οὐκ ἂν ἑτερός γ' αὐτ' ἡργάσατ' ἀνὴρ.

Ξα. ἀλλὰ τί;

Δι. κατέκειτ' ἂν ὄσφραινόμενος, εἴπερ δειλὸς ἦν.

ἐγὼ δ' ἀνέστην καὶ προσέτ' ἀπεψησάμην. 490

Ξα. **ἀνδρεῖά γ', ὦ Πόσειδον.**

Δι. οἶμαι νῆ Δία. 491

JANTIAS. – ¡Tú, el más cobarde entre los dioses y los hombres!

DIONISO. – ¿Yo? ¿Cómo va a ser cobarde alguien que te ha pedido una esponja? Ningún otro hombre lo habría hecho.

JANTIAS. – Si no, ¿qué?

DIONISO. – Se habría quedado sentado oliéndola (sc. la mierda), si realmente fuese un cobarde. Yo, por el contrario, me he levantado y además me la he limpiado.

JANTIAS. – ¡Una proeza donde las haya, oh Posidón!

DIONISO. – Eso pienso, ¡sí, por Zeus!

Del mismo modo que hemos podido ver en el ejemplo h. con el uso del término γεννάδας, volvemos a tener aquí una palabra de alerta (Schoentjes 2003: 143-144) que nos indica que, posiblemente, el tono con el que Jantias pronunciaría su intervención sería irónico: se trata del adjetivo ἀνδρεῖος, de tipo valorativo y, generalmente, encomiástico, dado que su acepción general suele tener un carácter positivo: 'valeroso, valiente, virtuoso'. La contradicción inferida en este caso entre la acción de Dioniso –limpiarse el trasero– y el uso del adjetivo ἀνδρεῖος, que no casa de ninguna manera en la situación presente, nos da la clave para catalogar la intervención del esclavo de irónica. Esta intervención del esclavo es, además, una marca de falsa cortesía. Y se presenta de manera nada inocente, dado que aparece acompañada de un elemento que la dota de mucho significado: la partícula γε enfatiza el valor del adjetivo y, además, le otorga un matiz exclamativo (este tipo de construcción con matiz exclamativo de adjetivo + partícula γε actuando como marcador pragmático de comentario, focalizador y particularizador, es frecuente)²⁹, que refleja especialmente bien este tono sarcástico que se pretende transmitir, en este caso con un verbo ἔστι elíptico (Denniston 1954: 126-127). Por la respuesta de Dioniso, que al principio parece inocente, «eso pienso, ¡sí, por Zeus!», entendemos que no ha captado el ataque a su imagen social positiva que le ha dirigido el esclavo; o que, por el contrario, él mismo ha neutralizado el ataque de manera inconsciente al no considerar descortés la respuesta de Jantias. Aquí entra en juego el modelo relacional propuesto por Watts (2005: xx) y Briz (2001: 158-159), en el que se explica que un acto de habla descortés implica la evaluación como tal por

²⁹ Cf. el siguiente ejemplo de *Las Nubes* en el que se ve claramente este valor focalizador y particularizador de la partícula γε acompañando a adjetivos: Ar. Nu. 981-985 Kp. [...] οὐδ' ἀνελέσθαι δειπνοῦντ' ἐξῆν κεφάλαιον τῆς ῥαφανίδος, / οὐδ' ἀννηθον τῶν πρεσβυτέρων ἀρπάζειν οὐδὲ σέλινον, / οὐδ' ὀψοφαγεῖν, οὐδὲ κιχλίζειν, οὐδ' ἴσχειν τὴν πόδ' ἐναλλάξ. / Ητ. ἀρχαῖά γε καὶ Διπολιώδη καὶ τεττίγων ἀνάμεστα / καὶ Κηδείδου καὶ Βουφονίω, «ARGUMENTO JUSTO. – (hablando sobre la educación antigua) y, mientras cenaban, no podían coger cabecitas de rábano, ni quitarles de la boca a los más mayores el eneldo y el apio, ni ponerse *gourmets* con la comida, ni soltar risitas, ni estar con las piernas cruzadas. ARGUMENTO INJUSTO. – ¡Qué antiguallas, como las fiestas Dipolias, llenas de cigarras, Cecidas y sacrificios de reses!». Cf. Bošková (2014: 25, 27) y Revuelta Puigdollers (2014: 31; 2022: 516).

parte de quien lo recibe. En este sentido, si el propio Dioniso no entiende como descortesías las intervenciones de Jantias, automáticamente estas se neutralizan y el posible ataque a las imágenes sociales del dios no llega a tener ningún efecto. De ser así, este hecho solamente nos confirmaría que, en efecto, Dioniso está realmente caracterizado como un personaje, como hemos dicho en la introducción, corto de entendederas.

El esclavo muestra un amplio abanico de estrategias de descortesía. En el ejemplo siguiente volvemos a un texto que ya hemos citado (cf. a.) para centrarnos en la intervención final de Jantias.

j. Ar. Ra. 437-439

Δι. αἴροι' ἂν αὖθις, ὦ παῖ. 437

Ξα. τοῦτ' ἵ ἦν τὸ πρᾶγμα

ἀλλ' ἦ Διὸς Κόρινθος ἐν τοῖς στρώμασιν; 439

DIONISO. – Puedes cogerlos de nuevo (sc. los trastos), esclavo.

JANTIAS. – ¿Qué era este asunto de aquí, sino nada más que *Corinto, hijo de Zeus*, con los bártulos?

El esclavo emplea una frase proverbial, Διὸς Κόρινθος «Corinto, hijo de Zeus» que, según los escolios, se pronunciaba cuando alguien no paraba de repetir la misma cosa una y otra vez, en referencia a una disputa habida entre Corinto y Mégara, en la que el heraldo de los corintios trajo a colación hasta la saciedad la ascendencia divina de su pueblo (Sommerstein 1996: 196 *ad loc.* 439; Dover 1993: 250 *ad loc.* 439)³⁰. A propósito del uso de este proverbio en esta situación concreta, que supone un recurso de comicidad muy eficaz, podemos decir lo siguiente.

El modo más habitual del que disponen los hablantes para expresar sus intenciones comunicativas o sus opiniones indirectamente es precisamente a través del lenguaje figurado (Gibbs 2004: 148). El uso de proverbios le permite al hablante transmitir en pocas palabras un mensaje directo y concreto que, según la capacidad intelectual del receptor, podrá parecer en un primer momento ambiguo o no (Gibbs & Colston 2012: 177-178). En ese sentido, si se pronuncia un proverbio y se pretende que el receptor entienda bien su doble sentido, el emisor deberá asegurarse de que el contexto en el que se encuentran permite la correcta comprensión del proverbio. Esto se debe a que se ha demostrado que muchos proverbios no se entienden por lo que significan lógicamente y semánticamente, sino por la implicación pragmática que tienen en un contexto determinado. No se entiende el proverbio, sino el significado abstracto de una frase en una situación concreta (Gibbs 2004: 113-114).

En este caso, Dioniso no debe entender aquí ninguna referencia mitológica a la fundación de Corinto; lo que debe entender es que la frase se utiliza en contextos en que se repite lo mismo una y otra vez. Los traductores de Aristófanes al español lo traducen precisamente así, como «una y otra vez», pero realmente el significado de esta expresión es el de «eres un pesado». Si este aspecto concreto lo trasladamos al plano de la (des)cortesía verbal, Jantias le está atribuyendo a Dioniso las cualidades de pesadez y prolijidad, pero sin decírselo. Esto es lo que, en términos de (des)cortesía verbal, se denomina un *FTA off-record*, es decir, un acto de habla descortés encubierto, metafórico, que requiere del entendimiento del proverbio por parte de Dioniso para funcionar realmente como un ataque a su imagen social positiva (Culpeper 1996: 356; Brown & Levinson 1987: 69; Gibbs 2004: 167 ss.). Y, aunque se entienda en un primer momento como algo ofensivo, el emisor no ha dicho literalmente «eres un pesado», por lo que su implicación en el acto de habla descortés es mínima. En este caso, la pronunciación de este proverbio en esta situación concreta supone otra estrategia de descortesía por parte del esclavo, aunque encubierta en un plano metafórico y proverbial.

³⁰ Cf. Schol. in Ar. Ra. 439: Διὸς Κόρινθος ἐν τοῖς στρώμασι· τοῦτο παροιμία ἐστὶ λεγομένη ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων πολλάκις.

No es que Dioniso no emplee estrategias de descortesía. Sí que podemos decir, a raíz de los datos expuestos hasta el momento, que las estrategias que emplea el esclavo poseen una sofisticación mayor. Están, como venimos diciendo, enmascaradas a través de la ironía verbal, los proverbios, etc. Dioniso llega a ser descortés con su esclavo, pero lo hace de forma más simple.

k. Ar. Ra. 519-533

Ξα. ἴθι νυν, φράσον πρῶτιστα ταῖς ὀρχηστρίσιν	519
ταῖς ἔνδον οὔσαις αὐτὸς ὅτι εἰσέρχομαι.	520
ὁ παῖς, ἀκολουθεῖ δεῦρο τὰ σκεύη φέρων.	
Δι. ἐπίσχες, οὔτος. οὐ τί που σπουδὴν ποιεῖ,	
ὅτι σε παίζων Ἡρακλέα 'νεσκεύασα;	
οὐ μὴ φλυαρήσεις ἔχων, ὦ Ξανθία,	
ἀλλ' ἀράμενος οἴσεις πάλιν τὰ στρώματα.	525
Ξα. τί δ' ἐστίν; οὐ τί πού μ' ἀφελέσθαι διανοεῖ	
ἄδωκας αὐτός;	
Δι. οὐ τάχ', ἀλλ' ἤδη ποιῶ.	
κατάθου τὸ δέρμα.	
Ξα. ταῦτ' ἐγὼ μαρτύρομαι	
καὶ τοῖς θεοῖσιν ἐπιτρέπω.	
Δι. ποίοις θεοῖς;	
τὸ δὲ προσδοκῆσαί σ' οὐκ ἀνόητον καὶ κενὸν	530
ὥς δοῦλος ὦν καὶ θνητὸς Ἀλκμήνης ἔσει;	
Ξα. ἀμέλει. καλῶς· ἔχ' αὐτ'. ἴσως γάρ τοί ποτε	
ἐμοῦ δεηθείης ἄν, εἰ θεὸς θέλοι.	533

JANTIAS. – Vete, pues, y diles antes que nada a las bailarinas que están dentro que yo mismo, el único e irrepetible, voy a entrar. Tú, esclavo, sígueme y trae aquí los trastos.

DIONISO. – *¡Para el carro, tú! ¿Acaso no te estarás tomando en serio que yo, jugando, te haya disfrazado de Heracles, verdad? No hagas el tonto, Jantias, mejor vas a levantar y a volver a llevar los trastos otra vez.*

JANTIAS. – ¿Qué pasa? ¿No estarás pensando en quitarme lo que tú mismo me has dado, verdad?

DIONISO. – Rápido no, ahora mismo lo hago. *¡Al suelo la piel!*

JANTIAS. – Pongo por testigo estas cosas y a los dioses me encomiendo.

DIONISO. – ¿A qué coño de dioses? ¿No es descabellado y pretencioso que pienses que tú, siendo esclavo y mortal, podrías ser el hijo de Alcmena?

JANTIAS. – Me da igual. Bien, cógela. Pues igual en algún momento –sábelo bien– podrías volver a tener necesidad de mí, si dios quiere.

El trato aparentemente descortés hacia el esclavo que adopta Dioniso en este pasaje se ve tanto en el imperativo ἐπίσχες del v. 522 como en el κατάθου del v. 528, así como también en el futuro directivo οἴσεις que vemos en el v. 525. El uso del futuro directivo es muy lógico, ya que, cuando se realiza una afirmación sobre las acciones futuras que una segunda persona –en este caso, Jantias– debe hacer, evidentemente se va a entender como una orden de futuro, sobre todo si hay algún tipo de poder sobre el receptor por parte del emisor –como es el caso entre amo y esclavo–. Semánticamente, las órdenes se asocian a acciones futuras, por lo que el futuro supone una forma estándar de marcar tipológicamente las órdenes (De la Villa 2022: 608; Denizot 2011: 433-437; Aikhenvald 2010: 40). Los imperativos y el uso de futuros directivos

atacan directamente la imagen social negativa de Jantias, es decir, su libertad de acción e imposición, por lo que Dioniso en este caso está siendo especialmente descortés.

La posible atenuación que predomina en los primeros pasajes, especialmente por parte del dios, desaparece en este momento y Dioniso adopta el papel de amo autoritario, de la figura denominada δεσπότης con la que el resto de esclavos se refieren generalmente a sus amos en la comedia aristofánica (cf., por ejemplo, *Ar. Eq.* 960; *V.* 142, 420; *Pax* 90, 875; *Ec.* 1129; e incluso los tres ejemplos de *Ar. Ra.* 1, 272 y 301 en los que Jantias se refiere a Dioniso mediante este término). La respuesta de Jantias en tono burlón augura la desgracia que está a punto de padecer su amo. El esclavo sabe que Dioniso va a volver a acudir a él para que le saque de un apuro y se aprovecha de la situación, profiriendo una respuesta en tono pasivo-agresivo mediante el verbo de necesidad δεηθείς que, además, aparece en modo optativo. De nuevo, el uso del optativo potencial crea una brecha en la relación interpersonal entre ambos interlocutores: Jantias le está diciendo que quizás –y muy seguramente, casi seguro que sí– Dioniso le volverá a pedir ayuda, pero lo deja en el aire, no lo confirma. El posible ataque a la imagen social negativa de Dioniso queda, de nuevo, encubierto por la incertidumbre de las palabras del esclavo. Una vez más, Jantias emplea una estrategia de falsa cortesía: es realmente descortés, pero oculta su mala predisposición mediante otro *FTA off-record* que, en el texto griego, se manifiesta especialmente a través de la modalidad del optativo.

4. Conclusiones

La relación entre ambos personajes se presta, como hemos podido ver, a un análisis en términos pragmatolingüísticos de cortesía y descortesía verbal. En la primera parte de la obra, que relata el descenso al Hades de los personajes y en la que nos hemos centrado en este análisis, Dioniso intenta ganarse el favor de Jantias, mientras que el esclavo emplea estrategias claras de descortesía para dañar las imágenes sociales de su amo. Dioniso se sirve de una serie de estrategias conversacionales para proteger las imágenes sociales de Jantias. Estas estrategias conversacionales, muchas de ellas relacionadas con la potenciación de la cortesía negativa en la relación entre ambos personajes, constan principalmente del uso de optativos potenciales en sustitución de imperativos, subjuntivos e incluso futuros –no demasiado corteses desde un punto de vista lingüístico (cf. Conti 2020), pero protectores de la imagen social negativa del receptor–, como hemos podido ver en *Ar. Ra.* 437 αἶποι; términos peyorativos pero utilizados en un contexto de intimidad, por lo que su efecto negativo queda neutralizado (+ cortesía, – poder), en *Ar. Ra.* 35 πανούργε ‘granuja’; o, por el contrario, términos de carácter positivo pero con un trasfondo irónico, en *Ar. Ra.* 179 γεννάδας; y, finalmente, por el uso de diminutivos del tipo *Ar. Ra.* 582 ἑανθίδιον, dado que el diminutivo actúa en este caso como término afectivo y reduce, en consecuencia, la distancia interpersonal entre Dioniso y Jantias (+ solidaridad, – poder). No obstante, no todo en el comportamiento de Dioniso es estratégicamente cortés: el dios muestra un carácter celoso y descortés con Jantias cuando este está a punto de ser tratado a cuerpo de rey por las posaderas, empleando formas verbales directivas –es decir, imperativos y futuros– que atacan la imagen social negativa del esclavo (– cortesía, + poder; *Ar. Ra.* 522 ἐπίσχες, 528 κατάθου y 525 οἴσεις). Estos casos son los únicos en los que se podría hablar de verdadera descortesía por parte de Dioniso en el uso de formas directivas.

Jantias, por el contrario, exhibe una actitud más descortés. En este sentido, se permite la licencia de emplear proverbios de trasfondo claramente descortés para referirse a la actitud insoportable de su amo, como vemos en *Ar. Ra.* 438 Διὸς Κόρινθος, así como léxico irónico –debido a la contradicción inferida que provoca su uso en la situación que están atravesando los personajes– y dotado de gran expresividad mediante la combinación con la partícula γε en su función de marcador pragmático de comentario, más concretamente un focalizador, en *Ar. Ra.* 491 ἀνδρεῖά γε (– cortesía). El punto álgido de su descortesía hacia Dioniso se encuentra en *Ar. Ra.* 582-583 καὶ πῶς ἂν Ἀλκμήνης ἐγὼ / υἱὸς γενοίμην, δοῦλος ἅμα καὶ θνητὸς ὢν; donde llega a repetir *verbatim* una oración pronunciada anteriormente por Dioniso en los vv. 530-531 como modo de darle a entender que no va a obedecer sus órdenes (– cortesía). En definitiva, la caracterización de Jantias

revela una conducta más bien chulesca, prepotente y, en definitiva y como se ha podido observar, descortés³¹; no obstante, esta actitud de Jantias no adquiriría la comicidad que la caracteriza de no ser por Dioniso, que no capta los desaires de su esclavo o, directamente, los ignora. En *Ar. Ra.* asistimos a la representación de una relación más o menos simétrica entre los personajes y cuya interacción se caracteriza por el alto grado de familiaridad entre amo y esclavo.

Referencias bibliográficas

- AIKHENVALD, Alexandra Y. (2010), *Imperatives and Commands*, Oxford, Oxford University Press.
- ALBA-JUEZ, Laura (2014), «Irony as Inferred Contradiction», *Russian Journal of Linguistics* 4: 140-153.
- ALVARADO ORTEGA, M. Belén (2005), «La ironía y la cortesía: una aproximación desde sus efectos», *ELUA* 19: 33-45.
- ALVARADO ORTEGA, M. Belén (2006), «Las marcas de la ironía», *Interlingüística* 16: 1-11.
- ANDERSON, Carl Arne & DIX, T. Keith (2020), *A Commentary on Aristophanes' Knights*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- ATTARDO, Salvatore (2000), «Irony as relevant inappropriateness», *Journal of Pragmatics* 32: 793-826.
- BAILIN, Alan (2015), «On the characteristics of verbal irony», *Semiotica* 204: 101-119. DOI: 10.1515/sem-2014-0087.
- BERNAL, María (2008), «Do insults always insult? Genuine impoliteness versus non-genuine impoliteness in colloquial Spanish», *Pragmatics* 18/4: 775-802.
- BIRAUD, Michèle (2010), *Les interjections du théâtre grec antique. Étude sémantique et pragmatique*, Louvain-La-Neuve, Peeters.
- BLAYDES, Federicus Henricus (1877), *Aristophanis Ranae*, London, Gilbert and Rivington.
- BOSCÀ CUQUERELLA, Alba (2021), «¿Penteo tirano o voyeur?: Conversation Analysis y cordialidad lingüística», en L. Camino Plaza, M. Giadás Quintela, E. Giunchi & I. Pedreira Sanjurjo (eds.), *Scripta manent. Nuevas miradas sobre los estudios clásicos y su tradición*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 117-130. DOI: 10.15304/9788419155306
- BOŠKOVÁ, Katerina (2014), «Particles (Formal Features)», en G.K. Giannakis (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, vol. 3, Leiden-Boston, Brill, 24-31.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2001), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel Lingüística.
- BROWN, Penelope & LEVINSON, Stephen Curtis (1987), *Politeness. Some Universals in Language Use*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BURGERS, Christian & STEEN, Gerard J. (2017), «Introducing a three-dimensional model of verbal irony: Irony in language, in thought, and in communication», en A. Athanasiadou & H.L. Colston (eds.), *Irony in Language Use and Communication*, Amsterdam, John Benjamins, 87-108. DOI: 10.1075/ftl.1.05bur.
- BURGERS, Christian, VAN MULKEN, Margot & SCHELLENS, Peter J. (2011), «Finding Irony: An Introduction of the Verbal Irony Procedure (VIP)», *Metaphor and Symbol* 26/3: 186-205. DOI: 10.1080/10926488.2011.583194.
- CAFFI, Claudia (2007), *Mitigation*, Oxford, Elsevier.
- CONTI, Luz (2020), «La cortesía verbal en Sófocles: análisis del optativo potencial en actos de habla directivos», *Emerita* 88: 235-255. DOI: 10.3989/emerita.2020.11.1942.

³¹ Cabe decir, como se ha podido ver a lo largo de las múltiples estrategias de descortesía empleadas por Jantias, que el supuesto trato de sumisión que debería haber entre un amo y su esclavo es posible, pero no necesario ni universalizado. Las nodrizas y tutores de tragedia, por ejemplo, están lejos de este trato de sumisión hacia sus amos (cf., por ejemplo, el tutor de Creúsa en *Ión* o la nodriza de Fedra en *Hipólito*). A este respecto, cf. Dickey (1996: 240): «distinctions of rank thus are rarely marked in the Greek address system unless the dyad includes someone of extremely high or extremely low status, and even then rank is not always reflected».

- COULON, Victor & VAN DAELE, Hilaire (1928), *Aristophane. Tome IV: Les Thesmophories. Les Grenouilles*, Paris, Les Belles Lettres.
- CRESPO, Emilio, CONTI, LUZ & MAQUIEIRA, Helena (2003), *Sintaxis del griego clásico*, Madrid, Gredos.
- CULPEPER, Jonathan (1996), «Towards an Anatomy of Impoliteness», *Journal of Pragmatics* 25: 349-367.
- CULPEPER, Jonathan (2001), *Language and Characterisation. People in Plays and Other Texts*, London-New York, Routledge.
- CULPEPER, Jonathan (2008), «Reflections on impoliteness, relational work and power», en D. Bousfield & M. Locher (eds.), *Impoliteness in Language*, Berlin, Mouton de Gruyter: 22-53.
- CULPEPER, Jonathan (2010), «Conventionalised impoliteness formulae», *Journal of Pragmatics* 42: 3232-3245.
- CULPEPER, Jonathan (2011), *Impoliteness. Using Language to Cause Offence*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DARDANO, Paola (2020), «How to Be Impolite in Ancient Greek: Silencers and Dismissals in Greek Comedy», *Veleia* 39: 65-83. DOI: 10.1387/veleia.22300.
- DE LA VILLA POLO, Jesús (2022), «El verbo (II). Tiempo y aspecto», en M.D. Jiménez López, (coord. ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, Madrid, CSIC: 597-636.
- DEL CORNO, Dario (1985), *Aristofane. Le Rane*, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori Editore.
- DENIZOT, Camille (2011), *Donner des ordres en grec ancien. Étude linguistique des formes de l'injonction*, Paris, Publications des universités de Rouen et du Havre.
- DENNISTON, John Dewar (1954²), *The Greek Particles*, Oxford, Oxford University Press.
- DGE = RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco et alii (1980-2020): *Diccionario griego español*. 8 vols. (α-ἑπτακῆνῳσις), Madrid, CSIC. Índice de autores y obras disponible online en: <http://dge.cchs.csic.es/1st/1st-int.htm> (acceso el 10 de mayo de 2024).
- DÍAZ-MIGOYO, Gonzalo (1977), «El funcionamiento de la ironía», *Espiral Revista* 7: 45-69.
- DICKEY, Eleanor (1996), *Greek Forms of Address. From Herodotus to Lucian*, Oxford, Clarendon Press.
- DICKEY, Eleanor (2016), «Politeness in ancient Rome: can it help us evaluate modern politeness theories?», *Journal of Politeness Research* 12/2: 197-220. DOI: 10.1515/pr-2016-0008.
- DOVER, Kenneth (1993), *Aristophanes. Frogs*, Oxford, Clarendon Press.
- FEDRIANI, Chiara (2017), «Quapropter, quaeso? 'Why, for pity's sake?' Questions and the pragmatic functions of *quaeso*, *obsecro*, and *amabo* in Plautus», en C. Denizot, & O. Spevak (eds.), *Pragmatic Approaches to Latin and Ancient Greek*, Amsterdam, John Benjamins: 83-109. DOI: 10.1075/slcs.190.05fed.
- FRENKEL, Diana L. et alii (2018), *Aristófan. Ranas*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- GARMENDIA, Joana (2014), «The Clash: Humor and critical attitude in verbal irony», *Humor* 27/4: 641-658. DOI: 10.1515/humor-2014-0094.
- GIBBS, Raymond W. (2004), *Intentions in the Experience of Meaning*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GIBBS, Raymond W. & COLSTON, Herbert L. (2012), *Interpreting Figurative Meaning*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GRICE, H. Paul (1978), «Further notes on logic and conversation», en P. Cole (ed.), *Syntax and Semantics, vol. 9: Pragmatics*, New York, Academic Press: 113-127.
- HALL, Frederick William & GELDART, William Martin (1901), *Aristophanis Comoediae, tomus II*, Oxford: Oxford University Press.
- HAVERKATE, Henk (1985), «La ironía verbal: un análisis pragmalingüístico», *Revista Española de Lingüística* 15/2: 343-391.
- HAVERKATE, Henk (1994), *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid, Gredos.
- HENDERSON, Jeffrey (2002), *Aristophanes. Frogs. Assemblywomen. Wealth*, Cambridge, Harvard University Press.

- HERNÁNDEZ GARCÍA, Carmen (2022), «οὐτός σὺ! «¡Oye, tú!»: Deixis y apelación en griego antiguo», *RSEL* 52/2: 169-194. DOI: <https://doi.org/10.31810/rsel.52.2.6>
- JACOBSON, David J. (2015), «Vocative ΟΥΤΟΣ in Greek Drama», *CPh* 110/3: 193-214.
- LABIANO, Mikel (2000), *Estudio de las interjecciones en las comedias de Aristófanes*, Amsterdam, Hakkert.
- LABIANO, Mikel (2023), «Griego antiguo εἰ μὴ ... γε. Respuesta no preferida replicativa e insubordinación», *CFC (g): Est. grieg. e indoeurop.* 33: 69-105.
- LANDONE, Elena (2009), *Los marcadores del discurso y cortesía verbal en español*, Berlin, Peter Lang.
- LANDONE, Elena (2022), *Methodology in Politeness Research*, Switzerland, Springer, 2022.
- LEECH, Geoffrey N. (1983), *Principles of Pragmatics*, London-New York, Longman.
- LEECH, Geoffrey N. (2014), *The Pragmatics of Politeness*, Oxford, Oxford University Press.
- LEVINSON, Stephen Curtis (1989), *Pragmática*, Barcelona, Editorial Teide (traducción española).
- LLOYD, Michael (2006), «Sophocles in the Light of Face-Treat Politeness Theory», en A. Rijksbaron & I. de Jong (eds.), *Sophocles and the Greek Language*, Leiden-Boston, Brill: 225-239.
- LLOYD, Michael (2009), «The Language of the Gods: Politeness in the Prologue of *Troades*», en M. Lloyd, J. Cousland & J. Hume (eds.), *The play of texts and fragments: essays in honour of Martin Cropp*, Leiden-Boston, Brill: 183-192.
- LLOYD, Michael (2021), «Politeness and Impoliteness in Aristophanes», en G. Martin, F. Iurescia, S. Hof & G. Sorrentino (eds.), *Pragmatic Approaches to Drama: Studies in Communication on the Ancient Stage*, Leiden, Brill: 213-233. DOI: 10.1163/9789004440265_011.
- LÓPEZ EIRE, Antonio (1996), *La lengua coloquial de la Comedia aristofánica*, Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia.
- LSJ = Liddell, Henry George, Scott, Robert & Jones, Henry Stuart (1996), *Greek-English Lexicon*. With a revised supplement, New York-Oxford, Clarendon Press. Disponible online en ΛΟΓΕΙΟΝ: <https://logeion.uchicago.edu/lexidium> (acceso el 10 de mayo de 2024).
- MACDOWELL, Douglas Maurice (1995), *Aristophanes and Athens. An Introduction to the Plays*, Oxford, Oxford University Press.
- MARTOS, Marina (2020), «Análisis del diálogo de Odiseo y Nausícaa (*Od.* 6.148-197) desde la perspectiva de la cortesía verbal», *Veleia* 39: 129-141. DOI: 10.1387/veleia.22760.
- MASTROMARCO, Giuseppe & TOTARO, Piero (2006), *Commedie di Aristofane, volume secondo*, Torino, UTET.
- MORENILLA TALENS, Carmen (2006), «De la *nea* a la *palliata*: formas de recrear comedia», *Minerva* 19: 85-109.
- NORDGREN, Lars (2015), *Greek Interjections. Syntax, Semantics and Pragmatics*, Berlin-München-Boston, De Gruyter.
- REVUELTA PUIGDOLLERS, Antonio (2014), «Particles (Syntactic Features)», en G.K. Giannakis (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, vol. 3, Leiden-Boston, Brill: 31-41.
- REVUELTA PUIGDOLLERS, Antonio (2022), «Los adverbios, partículas e interjecciones: de la oración al discurso», en M.D. Jiménez López (coord. ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, 2 vols., Madrid, CSIC: 491-555.
- RIAÑO RUFILANCHAS, Daniel (2022), «Sintaxis y semántica del vocativo», en M. D. Jiménez López (coord. ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, 2 vols., Madrid, CSIC: 193-203.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, Sandra (2020), «Hiper cortesía verbal en Eurípides», *Symbolae Philologorum Posnaniensium Graecae et Latinae*, 30(1): 75-97.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, Sandra (2022a), «Ejes de cortesía lingüística en Eurípides», *Veleia* 39: 173-192. DOI: 10.1387/veleia.22353.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, Sandra (2022b), *Caracterización y cortesía en Eurípides*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- ROGERS, Benjamin Bickley (1927), *Aristophanes, vol. II: The Peace, The Birds, The Frogs*, London, William Heinemann LTD.
- SCHOENTJES, Pierre (2003), *La poética de la ironía*, Madrid, Cátedra.

- SILVA, Maria de Fátima (2014), «La pareja de esclavos, una apertura convencional en la comedia antigua», en F. de Martino & C. Morenilla (eds.), *En el umbral de la obra: personajes y situaciones en el prólogo*, Bari, Levante Editori: 279-293.
- SKALICKY, Stephen (2023), *Verbal Irony Processing*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SOMMERSTEIN, Alan Herbert (1996), *The Comedies of Aristophanes*, vol. 9. *Frogs*, Warminster, Aris & Phillips LTD.
- STANFORD, William Bedell (1958), *Aristophanes. Frogs*, London, Bristol Classical Press.
- TANNEN, Deborah (2007), *Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*, Oxford, Oxford University Press.
- UNCETA GÓMEZ, Luis & BERGER, Łukasz (2022), *Politeness in Ancient Greek and Latin*, Cambridge, Cambridge University Press. DOI: 10.1017/9781009127271.
- VAN LEEUWEN, Jan (1896), *Aristophanis Ranae*, Leiden, Sijthoof.
- WATTS, Richard J. (2003), *Politeness*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WATTS, Richard J. (2005 [1992]), «Linguistic Politeness Research: Quo vadis?», en R.J. Watts, S. Ide & K. Ehlich (eds.), *Politeness in Language: Studies in its History, Theory and Practice*, Berlin-New York: xi- xlvii. DOI: 10.1515/9783110199819.
- WILLI, Andreas (2003), *The Languages of Aristophanes. Aspects of Linguistic Variation in Classical Attic Greek*, Oxford, Oxford University Press.
- WILSON, Nigel Guy (2007), *Aristophanis Fabulae*, 2 vols, Oxford, Oxford University Press.